

Tribulaciones de tres subcontinentes*

Economic Cooperation in Latin America, Africa and Asia es un manual de documentos relativos a los varios sistemas de cooperación económica, tales como mercados comunes, zonas de libre comercio, uniones aduanales y monetarias y de cooperación industrial establecidos en distintas regiones o áreas subdesarrolladas. En opinión del editor Wionczek, las experiencias y tribulaciones de dichos sistemas son poco conocidas e incluso desconocidas por los países que no son miembros de los esquemas de cooperación en cuestión. Afirma que aun las experiencias de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y el Mercado Común Centroamericano (MCCA), sistemas que gozan de considerable publicidad, están limitadas a grupos pequeños directamente relacionados con los problemas de desarrollo económico en sus respectivas regiones. Por ello, el editor señala que la publicación de dichos documentos persigue dos objetivos: servir de guía a las personas de países desarrollados interesadas en los acontecimientos económicos suscitados en los países de la "periferia" o que participen en la formulación de sus políticas, así como ayudar a los peritos y elaboradores de medidas de política económica en América Latina, Africa y Asia, que

consideren la integración económica regional como un mecanismo potencial capaz de acelerar el desarrollo y por ende la industrialización de los países respectivos.

Los textos oficiales de distintos tratados, protocolos y resoluciones en materia de cooperación económica e industrial en los tres "subcontinentes" forman la primera parte de esta publicación. La segunda parte está dedicada a los convenios y reglamentaciones en materia de cooperación monetaria en la ALALC y Centroamérica; es decir, cámaras de compensación, uniones monetarias y acuerdos multilaterales de pagos. En la tercera y última parte del libro se publican los programas, acuerdos y objetivos de los distintos bancos de desarrollo regional en esas áreas. Wionczek señala que la eficiencia de un programa de integración está basada en la observancia de un conjunto de políticas regionales y nacionales que prevengan el surgimiento de desequilibrios severos en el comercio intrarregional; garanticen, a largo plazo, tasas de desarrollo similares y a la vez disminuyan la brecha económica y aseguren la participación de todos los países miembros en el proceso de industrialización. Estas propuestas son aceptadas por la mayoría de los países en desarrollo. La necesidad de satisfacer dichos requi-

* Miguel S. Wionczek. *ECONOMIC COOPERATION IN LATIN AMERICA, AFRICA AND ASIA*. The MIT Press, Institute of Technology, Cambridge, Mass., and London, England, 1969, 1ª edición, 566 pp.

sitos hace extremadamente dudosa la realización de los ambiciosos planes de integración existentes: Ecuador y Argentina, Afganistán y Malasia, la República Árabe Unida y Mali sólo tienen en común la posición geográfica en sus respectivos continentes. Pueden crearse, y de hecho se están creando gradualmente, precondiciones básicas para hacer viable la cooperación económica en las pequeñas agrupaciones regionales. Un ejemplo lo constituye el Mercado Común Centroamericano que cuenta con casi todos los instrumentos necesarios para hacer factible la integración: un banco de desarrollo con recursos sustanciales, una cámara de compensación de pagos, un instituto regional de tecnología y un sistema para armonizar los incentivos fiscales. Ello explica por qué el experimento centroamericano es el que ha alcanzado mayor éxito.¹

En mi opinión, la integración económica supone la presencia de economías complementarias y no

competitivas como las que existen en la periferia, y en la medida en que estas regiones continúan siendo básicamente productoras de materias primas y consumidoras de tecnologías importadas, extrañas a sus necesidades reales, los mercados comunes serán una bandera política independientemente de que se cuente con los recursos financieros suficientes, cámaras de compensación e incentivos fiscales, o cualquier otro instrumento de cooperación económica regional.

Existe otra agravante derivada de la imposibilidad de encontrar un mecanismo viable para que los países de menor desarrollo relativo participen en forma equitativa de los beneficios que se esperan de la integración, ya que el solo hecho de que el sistema agrupe a países con tan distintos grados de desarrollo, es decir, con amplias brechas económicas entre sí, determina que los beneficios sean aprovechados por los países miembros más avanzados. En la práctica, los acuerdos bilaterales suscritos por los países menos subdesarrollados se han propuesto superar las deficiencias que obstaculizan el proceso de cooperación económica en un esquema de integración regional. — EVELIA RIVERON.

¹ Aunque cabe recordar que en la estrategia del desarrollo son los "goles económicos" los únicos capaces de mover el marcador político-socioeconómico de un país y generar partidos belicistas del tipo Salvador-Honduras.